

Diario Balear.

JUEVES 8 DE ENERO DE 1829.

San Ceferino, S. Luciano y compañeros mártires.

Sale el sol á las 7 y 19 minutos y se pone á las 4 y 41 minutos.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 7 PARA EL 8.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de hospital y patrullas Córdoba.
 =De orden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino=Salvador Valencia.

ESPAÑA.

Madrid 17 de diciembre.

A pesar del tiempo que ha trascurrido desde que un puñado de ambiciosos enarbolaron el estandarte de la rebelion en nuestras legítimas posesiones americanas, invocando hipócritamente el ominoso nombre de *libertad* para esclavizarlas á su antojo, no han podido ni es fácil que puedan lograr en paz llevar á cabo su plan de dominacion, ó mejor de esterminio, sin que se vean de cuando en cuando amenazados por el resentimiento, ia de sus mismos cómplices, ia de los naturales, que por mas que se les quiera alueinar con ponposos proyectos, no pueden dejar de conocer que sola la ambicion desmedida es el norte de los que lograron usurpar el mando á fuerza de engaño y de delitos. Entre varias ocurrencias turbulentas que diariamente se ven en los demas estados americanos, tras-

cribimos la que últimamente ha habido en la llamada Colombia, según la pinta el *Monitor* de París del domingo 7 del corriente, con fecha en Cartagena el 14 de octubre último. Dice así:

»Ha ocurrido en la capital de Colombia un acontecimiento de la mayor gravedad. Ha estallado una conspiración en la que se hallaban complicados el general Santander, que actualmente ocupa el segundo lugar en la república, y el general Padilla, que ya había ensaiado poco hace en Cartagena una tentativa del mismo género, y de cuías resultas se hallaba preso en Bogotá. El fin de esta conspiración era cambiar de gobierno después de haber quitado la vida al presidente Bolívar.

»Los que habían probado tantos medios mas ó menos eficaces, para destruir la república y su presidente, tentaron el mas atroz de todos en la noche del 25 al 26 de setiembre. La guarnición de Bogotá se componía del primer escuadrón de dragones á caballo del batallón Vargas y de una brigada de artillería. Los conspiradores lograron ganar esta brigada de que hicieron la base de sus operaciones. Conforme á lo que habían resuelto en una junta que tuvieron á las 8 de la misma tarde, una parte de la artillería debía atacar el palacio, otra el cuartel Vargas, donde habia algunos presos, y otra en fin el de granaderos. La segunda se habia de subdividir é ir al mismo tiempo á poner en libertad al general Padilla, á fin de que por de pronto tomase el mando. La distancia y aun lo importante de este punto hicieron que se principiase por asaltar el palacio, lo cual ejecutaron el comandante Carujo, Horment, Florentino Gonzalez, el capitán Lopez y Wenceslao Zulivar. Horment degolló con sus propias manos tres centinelas, y seguido de los otros entró en los salo-

nes superiores, donde el teniente Andres Ibarra, oficial de ordenanza del libertador, á pesar de sus pocos años, le opuso una resistencia intrépida, hasta que imposibilitado de pelear por un sablazo que recibió en la mano derecha, los agresores pudieron penetrar hasta el cuarto donde dormía el presidente: este salió á su encuentro; mas viéndose solo contra todos los conspiradores, trató por de pronto de encerrarse en su propio cuarto; pero reconociendo lo imposible que le era resistir mas tiempo, saltó por un balcon á la calle, y átravesando parte de la ciudad, logró llegar al cuartel Vargas.

El ataque de este cuartel habia principiado luego que se supo el del palacio. El comandante Silva, que lo dirigia, asestó un cañon á la puerta; pero la guardia, defendiendo su puesto con energía, rechazó á los conspiradores, les tomó el cañon, y los persiguió en varias direcciones. Al mismo tiempo ya habian entrado en la prision del general Padilla algunos artilleros saltando por las paredes del patio, y logrando llegar hasta el cuarto de este general, sorprendieron en su cama al coronel Bolivar, y le descargaron un pistoletazo en el pecho.

A la salida de los que invadieron el palacio se halló á la puerta el coronel Fergusson, ayudante del libertador. Este digno militar habia salido corriendo de su casa luego que tuvo indicios del desorden, y en el momento que llegaba al palacio recibió á boca de jarro un pistoletazo de mano del comandante Carujo, en cuya reciente promocion tuvo una gran parte.

El libertador no hallando en su cuartel al batallon Vargas, se vino á la plaza, donde fue recibido con una alegría inponderable por oficiales y soldados, que todos querian abrazarle, y á cuyos tras-

portes se prestó en cuanto le fue posible; recorrió inmediatamente toda la ciudad, visitó los puestos, y ya principiaba á ser de día cuando se retiró á su casa, en medio de un numeroso concurso, que se felicitaba de verle sano y salvo."

Otra carta.

Cartagena 14 de octubre. En la noche del 26 de setiembre una brigada de artillería, seducida por gran número de habitantes del mas alto rango, corrió á las armas, y se avanzó con intento seguro de asesinar al presidente con todos sus amigos. Parte de los conspiradores se dirigió á los cuarteles de Vargas y disparó á los soldados que estaban durmiendo: otro destacamento quiso apoderarse del cuartel de granaderos, y el resto de las tropas rebeldes rodeó el palacio. Sorprendida la guardia del presidente no pudo resistir á un ataque tan vivo como inesperado, y fue desbaratada. Perseguido Bolivar de sala en sala por algunos malvados, logró escapar por una ventana de atrás, y cayendo casi en medio de un grupo de asesinos, aun tuvo la suerte de escapar y refugiarse bajo un puente, sobre el cual pasó poco despues la artillería gritando; *muera el tirano Bolivar.* Apenas habia pasado cuando ya se oieron otros gritos de *viva el libertador*, y eran de los partidarios del presidente, que habiendo logrado reunir sus soldados venian á combatir á los rebeldes. Animado con su presencia se puso Bolivar á su cabeza. El coronel Fergusson acababa de morir rechazando el ataque de los que asaltaron el palacio: lo mismo habia sucedido á otro coronel llamado José Bolivar que se hallaba de guardia en la prision de Padilla. La recompensa prometida á los conspiradores por los ciudadanos que mas

inflajo tenían era el saqueo de las casas inglesas (1), mas por fortuna no ha correspondido el resultado á tan funestas esperanzas. Bolivar ha regalado 200 duros al regimiento que ha defendido el palacio, y dado el empleo de coronel al comandante de él, que no era mas que teniente. Han sido fusilados seis de los conspiradores, y la misma suerte sufrirán regularmente otros muchos.

He aqui los pasages mas notables de la proclama publicada por el Intendente de la provincia á consecuencia de estos acontecimientos.

¡Habitantes de Cundinamarca!

La república se ha visto en la última noche en los bordes del abismo: ¿será creíble? Entre nosotros se han hallado asesinos atentadores á la vida del libertador; pero sus infames proyectos han sido desbaratados por la Providencia misma, y el libertador, perseguido hasta dentro de su propio palacio, se ha librado de sus enemigos en el mismo instante que penetraban en su dormitorio. El primer escuadron de granaderos de á caballo y el batallon Vargas, se han conducido durante la noche con un zelo y un valor que ha impuesto á sus mismos enemigos. S. E. ha recorrido los puestos en medio del peligro, y en todas partes ha recibido pruebas del mas sincero afecto á su persona, y del horror que inspiraba el mas cobarde atentado.

¡Compatriotas: ¡amigos! no creamos que este delito sea obra de los bogotandinos: ni Hornos ni

(1) Ya por esperiencia podrán nuestros lectores dar el valor que se merezca esta asercion; con otras semejantes se ha sabido adular, y tambien enganar á muchos incautos, en nuestras pasadas revoluciones, de que han resultado fatales consecuencias.

Carujo lo son: toda esta bandada de asesinos (2) os es desconocida, y Bogotá y todo colombiano pueden reputarse aun por fieles. Amigos, vamos á dar gracias al Ser Supremo que ha salvado al libertador y á nosotros. = Pedro A. Berran, intendente de policía del Bolívar dió el mismo dia 26 el decreto siguiente:

«Simon Bolívar, libertador, presidente de Colombia &c.

1.º Considerando i.º que la dulzura con que el gobierno ha señalado todas sus disposiciones solo ha servido de alentar á los malvados para que de nuevo proyecten horribles atentados;

2.º Que esta misma noche han sido atacadas con mano armada las tropas á quienes se habia confiado el mantenimiento del orden y la guarda del gobierno; que el palacio de este se convirtió en un campo de mortandad, y que se llegó hasta atentar encarnizadamente contra la vida del gefe de la república.

3.º Que si no se reprime á tiempo el crimen y no se castiga á los perversos completarán bien pronto la disolucion y ruina del estado;

4.º Que si esto se verificase seria culpable el gobierno en consecuencia de las restricciones que el decreto de 27 de agosto último ha puesto en favor de los pueblos, á la autoridad de que ellos mismos me han investido; decreto lo siguiente:

Art. 1.º Desde este dia pondré en vigor la autoridad que me ha confiado el voto nacional, con toda la estension que las circunstancias hacen necesaria (3).

(2) ¿Quiénes pues serán estos asesinos?

(3) ¿Si será alguna de las muchas farsas, tan comunes entre la genticilla libertadora, regeneradores &c. &c., toda esta bullanga para llegar á este guer-

2.º Las mismas circunstancias señalarán el tiempo que deberá durar esta estension de autoridad.

3.º En cuya consecuencia el consejo de estado manifestará los medios que en su concepto sean necesarios al bien público, añadiendo su modo de pensar sobre los mas ó menos urgentes de que haia de echarse mano.

4.º Cada uno de los ministros, secretarios de estado se encargará en lo que le concierne de la ejecucion del presente decreto. Dado y firmado de mi mano; y refrendado del ministro secretario de estado del departamento del interior, en Bogotá á 26 de setiembre de 1828. = Simon Bolivar. = El ministro J. Manuel Restrepo.

= El Monitor del lunes 8 de diciembre inserta tambien el siguiente artículo, con fecha en Santa Fe de Bogotá el 30 de setiembre.

Se ha quitado la vida á cinco de los conjurados que tuvieron parte en los acontecimientos del dia 25, y hoy será ahorcado el coronel Guerra. Se tiene como plenamente probado que los generales Santander y Padilla eran los gefes de la conspiracion.

La sentencia de muerte contra Santander (es) la consecuencia necesaria; y ya sea que se le quite la vida, ó que por una escepcion, que no hai motivo alguno para suponer, la conserve, conmutándole la pena capital en destierro perpetuo, Bolivar se libertará para siempre de su mas temible enemigo, y aun puede decirse, de su único antagonista: revestido Bolivar de aqui adelante de un poder absoluto y sin rero? Todo es dable y creible en semejante gente. Ello es mui extraño el haber podido asesinar á un gefe en su cuartel con las armas en la mano, y haberse salvado el llamado libertador que dormia en su cama.

oposición, puede hacer mucho bien ó mucho mal á su patria segun se ocupe de ella ó de él; elevar una autoridad despótica, ó fundar instituciones nacionales; en una palabra, él queda en lo sucesivo el único árbitro del destino de Colombia. Muchos sujetos de sentido recto y de sentimientos generosos se han asustado con la direccion general de estos actos, y han creído ver síntomas alarmantes de la libertad. Han conocido cierta tendencia á elevar un trono sobre las ruinas de una república, imitando un ejemplo, que por lo mismo, ha tenido funesto resultado, y que ha hecho tantas víctimas como imitadores tuvo. Estas mismas personas buscan una analogía entre la disolucion del congreso de Ocaña y el 18 brumario; entre el decreto orgánico de la presidencia colombiana y las constituciones orgánicas del imperio frances: han creído hallar tanto en una parte como en otra un deseo ambicioso, un deseo de poder, una sed de supremacía que concuerdan mal con la libertad particular y el bien general (4).

(D. de B.)

(4) Creemos tambien que no caminan infundados. El tiempo lo dirá.

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Enbarcacion fondeada el dia 4 del corriente.

De Lleras el bergantín S. Nicolás su patron don Juan Antonio Morey con 13 marineros: salió el 30 del pasado con madera,

TEATRO.

Hoy á las 7 en punto se representará la ópera *Otelo ó el moro de Venecia.*

Con superior permiso. Inprenta de Felipe Guasp.